



BALANZA DE PAGOS EN DICIEMBRE DE 2000

En el mes de diciembre de 2000, se registró un déficit por cuenta corriente por valor de 3.512,3 millones de euros, inferior a los 4.273,7 millones del mismo mes del año anterior. Esta evolución favorable se explica por el menor ritmo de aumento del déficit comercial y la mejora de los déficits de las balanzas de servicios no turísticos, rentas y transferencias, que compensaron ampliamente el deterioro del saldo de la balanza turística.

El déficit comercial, en el mes de diciembre, ascendió a 3.405,9 millones de euros, frente a un déficit de 3.392,5 millones en el mismo mes del año anterior. Pese al aumento registrado, estas cifras confirman la ralentización en el ritmo de su empeoramiento, evolución favorable que se explica, sobre todo, por el menor dinamismo de las importaciones reales, en respuesta a la desaceleración de la demanda final de la economía, y por la disminución de los precios del petróleo. En términos nominales, las importaciones crecieron un 13,4% en relación al mismo mes de 1999.

El superávit de los servicios, en el mes de diciembre, ascendió a 1.297,6 millones de euros, frente a 1.062,5 millones en diciembre de 1999. Esta mejora se explica por el comportamiento de los servicios no turísticos, cuyo déficit se redujo de 442,4 millones de euros, en diciembre de 1999, a 143,1 millones, en el mismo mes de 2000. Los ingresos por turismo permanecieron prácticamente estancados, reflejando así la tendencia a la moderación que ya se había observado en meses anteriores en los datos de entrada de turistas, y que los datos de ingresos por turismo no habían acusado todavía. Los ingresos por turismo suelen evidenciar un comportamiento mensual más volátil que los datos de extranjeros entrados, pero con una evolución tendencial acorde con ellos. La moderada cifra de diciembre compensa los crecimientos por encima de lo esperado de meses anteriores, situando la tasa anual en un 10,4%.

La balanza de rentas registró una mejora de su saldo deficitario, cuyo importe ascendió, en diciembre, a 1.103,2 millones de euros, frente a 1.566,8 millones, en el mismo mes de 1999. También mejoró el saldo de la balanza de transferencias corrientes en relación con diciembre de 1999, aunque su importe fue negativo - déficit de 300,8 millones de euros, frente a un saldo igualmente deficitario de 377,0 millones, en diciembre del año anterior -.

El saldo de la cuenta de capital registró, en diciembre, un nuevo e importante deterioro - saldo positivo de 568,8 millones de euros, frente a 1.602,1 millones, en diciembre de 1999 -, debido al comportamiento de las transferencias de capital recibidas de la Unión Europea, que descendieron de forma generalizada, especialmente los fondos del FEDER.

En la cuenta financiera, en diciembre, las inversiones directas registraron un importante flujo neto de entrada, por importe de 8.567,8 millones, ya que las del exterior en España ascendieron a 13.350,2 millones de euros, muy por encima de los 4.782,4 millones registrados por las de España en el exterior. Las inversiones de cartera, por el contrario, registraron un abultado flujo neto de salida - 13.594,6 millones de euros -, ya que las de España en el exterior ascendieron a 18.756,0 millones frente a 5.161,2 millones de las del exterior en España. Conviene advertir, sin embargo,

que las inversiones directas del exterior en España y las inversiones de cartera de España en el exterior recogen, en diciembre, una operación importante de intercambio accionario entre una empresa residente y una empresa extranjera, lo que explica, parcialmente, lo abultado de ambas cifras. La compra de acciones de una empresa residente por una empresa extranjera, con la toma de su control - inversión directa del exterior en España -, ha sido pagada a los residentes vendedores con acciones de esta última, si bien el porcentaje de participación así adquirido en el capital de la empresa extranjera no constituye una inversión directa sino de cartera - inversión de cartera de España en el exterior -.

Por lo que se refiere a los flujos recogidos en otras inversiones - préstamos, depósitos y repos, principalmente - cabe destacar que, en diciembre, fueron los sectores no crediticios quienes recibieron, en su mayor parte, la financiación exterior neta obtenida por estos conceptos, ya que, al revés de lo que sucediera en meses anteriores, no se registraron entradas netas desde el exterior hacia las entidades de crédito por estas operaciones.

El déficit acumulado de la balanza por cuenta corriente, en el período de enero a diciembre de 2000, ascendió a 19.239,0 millones de euros, frente a un saldo negativo de 12.042,0 millones en el mismo período de 1999. Esta evolución se debió, sobre todo, al deterioro de la balanza comercial, que registró un déficit acumulado de 35.902,0 millones de euros, frente a un saldo negativo de 27.547,0 millones, en el año 1999. Las exportaciones de mercancías crecieron un 19,7%, y las importaciones, un 21,9%. También contribuyó al deterioro de la cuenta corriente, aunque en menor medida, el descenso del saldo positivo de la balanza de transferencias, que ascendió a 1.596,5 millones de euros, frente a 2.878,6 millones, en 1999. En los servicios, por el contrario, el saldo positivo acumulado del año ascendió a 23.981,7 millones de euros, frente a los 21.590,7 millones contabilizados en el año anterior. Los ingresos netos por turismo ascendieron a 27.692,9, un 9,5% por encima de los registrados en 1999. El saldo de la balanza de rentas, por su parte, permaneció prácticamente estabilizado en los niveles del año precedente.

La cuenta de capital registró, en el año, un saldo acumulado positivo de 5.314,5 millones de euros, sensiblemente inferior a los 6.628,0 millones contabilizados en 1999. Esta evolución negativa se explica, principalmente, por el comportamiento de las transferencias de capital recibidas de la UE.

En la cuenta financiera, las inversiones directas registraron, en el año 2000, un flujo neto de salida de 18.110,2 millones de euros, ya que las de España en el exterior ascendieron a 56.878,0 millones de euros, por encima de los 38.768,2 millones registrados por las del exterior en España. También las inversiones de cartera registran un flujo neto acumulado de salida, pero sensiblemente inferior (4.121,0 millones de euros). En las otras inversiones destaca la financiación neta obtenida por las entidades de crédito en sus operaciones de depósito y compraventa temporal de activos.

En el año 2000, las reservas exteriores disminuyeron en 3.301,5 millones de euros. Su valor, al finalizar el año, ascendía a 38.233,9 millones de euros.

Reproducción permitida sólo si se cita la fuente.

Reproduction permitted only if source is stated.